

## **La Mirada y el sentido del Ser Humano en el Momento Actual**

### **III Jornadas de Salud Mental**

**Sábado 10 de Junio de 2006, Liceo Miguel Angel Cerda Leiva, Mulchén**

Cuando fui invitado a esta conferencia por María Eugenia Carrasco, le pregunté sobre que quieres que la haga, sobre eso que hablas tú me dijo y me dio este título con el que los ha convocado hasta aquí. Me sonó un poco largo, pero al prepararme para venir, debo decir que con este título, la “Mae” me ha explicado y develado a mi mismo lo que hablo todo el tiempo.

El tema no es sólo el sentido de la vida, es el sentido de la vida en el momento actual.

No es la misma pregunta con la guatita llena, vacía o con penurias para la subsistencia.

Voy derecha y crudamente a exponerles lo que creo y lo que pienso.

Vivimos en una sociedad que perdió el rumbo. No un poquito sino completamente. Es totalmente violenta e injusta. Está mal la desvalorización que se ha hecho del trabajo humano, está mal la exacerbación que se hace del dinero, está mal que se priorice el dinero por sobre los derechos humanos básicos de salud y educación, está mal la manipulación de las conciencias por medio de la televisión y los medios de comunicación... podría interrumpir mi discurso y entre todos hacer un listado de las cosas que están mal.

Por lo tanto la gente que esta sociedad considera sana, ténganlo por seguro que está enferma y los que esta sociedad considera enfermos, son la gente sensible que está detectando la injusticia, la contradicción y el sinsentido y no están sabiendo qué respuestas dar. Adaptarse significa aceptar la inhumanidad y no adaptarse significa que me caigan encima los bancos y el dicom, que mi familia me eche de la casa por no pagar las cuentas, que la televisión acuse a nuestros niños de vándalos, aunque uno sepa que los vándalos son ellos.

Esta gente sensible, para la que hablo, muchos están confundidos creyendo que existe una normalidad a la que tenemos que acceder. Suponen que hay una sociedad que es la que está en lo correcto y que ellos, son los discapacitados que no han logrado adaptarse a ella. En buena hora.

A ver cual es el futuro al que está caminando esta sociedad. A ver cual es el futuro. Acaso ya viene la justicia, está por llegar el desarme mundial y la desactivación de todas las bombas atómicas, acaso a partir de mañana, tendremos salud y educación gratuita de buena calidad, para que todos tengamos las mismas oportunidades. Nada de eso, estamos viendo como nos defendemos de la delincuencia masiva, como nos defendemos del terrorismo, en fin vivimos con mucho miedo. Y si me echan del trabajo, quien le va a pagar a ripley, falabella y al banco de boston.

En un barco que está a punto de estrellarse contra los arrecifes, los tripulantes que siguen sus actividades normales, ¿son los normales? Los que están tratando de organizarse para ver como salir del desastre y salvar las vidas cuando se estrelle el barco, ¿son los locos? Y los que percibiendo el desastre que se avecina se quedaron paralizados por el pánico, la angustia o la depresión ¿son los enfermos? Y entonces van a venir los normales a llenar de

píldoras a los locos que tratan de hacer algo y a los enfermos que se paralizaron por la proximidad de la tragedia ¿y entonces estaremos fuera de peligro?

Cuando éramos unos poquitos los locos y los deprimidos, los normales eran avalados por las estadísticas. Pero ahora que el sinsentido parece epidemia, tienen a la televisión para convencernos que los problemas de cada uno, son de cada uno, así que cálese, no hable mucho, porque sino se queda sin trabajo y lo empastillo y lo dejo en calidad de esclavo químico, y además tendrá que hacer lo que le dicen porque esas pastillas duermen su voluntad. Bien lo que yo les puedo hablar es como hacer para que los deprimidos se vuelvan locos y los normales se sientan en peligro.

Así están las cosas. La raíz de la enfermedad mental está en la pérdida de sentido de la sociedad y de la época que fracasó en su intento por alcanzar la felicidad humana.

El problema es que ahora me las tengo que arreglar para encontrar el sentido de mi vida en el momento actual, bien Mae, en el momento actual, no en el medioevo, ni en el renacimiento, ni en las postguerra, en el momento actual.

Ahora bien, si encontramos el sentido de nuestra vida, si por un momento conectáramos con lo más verdadero de nuestra vida y reconociéramos allí el sentido, ¿creen acaso, que podríamos continuar haciendo nuestra vida “normal”? Mira ayer tuve una experiencia interesante, así que ahora tengo una cosita adentro, me siento lleno y pleno, así que ahora tengo la fuerza para ir al trabajo y ganarle a mi compañero, mostrarle al jefe que soy lo mejor, decirle a mi hijo que el no sabe nada y yo lo se todo, decirle a todo el mundo que todo esta muy bien y que esta sociedad es magnífica. No, eso no es así, la sociedad se ha perdido y ha trastocado los valores esenciales, pero a su vez yo le he creído a esa sociedad y ahora, que mi vida está en una encrucijada, descreo de ella y reencuentro lo importante y lo que tiene sentido. Bien pero eso me llevará a tomar un compromiso conmigo mismo para continuar un camino verdadero y no un camino falso.

### **El Sinsentido**

El sinsentido es una experiencia cotidiana donde nos encontramos atrapados haciendo cosas que no queremos hacer y sintiendo mucho temor al porvenir. Tratamos de evitar el dolor del sinsentido, fugándonos, embotando nuestra conciencia en actividades ordinarias de todo tipo. A veces estamos tan ocupados corriendo de un lado a otro que pareciera que de esas cosas que hacemos dependiera la felicidad misma. Cuando estamos así de embobados y algo sale mal, cualquier cosa, no logramos alcanzar una meta, o somos rechazados o simplemente algo tan normal como la muerte se nos cruza en el camino, todo eso que parecía tan importante pierde toda su carga y atractivo.

Así el sinsentido está presente en nuestras vidas sea manifiestamente en alguna forma de depresión o angustia, o está oculto tras un espejismo que la conciencia persigue obnubilada.

Quisiera decir aquí que el sufrimiento mental es la señal que tenemos de que nuestra conciencia está perdida, desorientada, sinsentido. A veces ese sinsentido lo experimentamos como depresión, pero otras veces como pánico, otras como angustia existencial, otras como ansiedades incontrolables etc.

## **El Sentido**

¿Y si hubiera sentido? No algo que nos entretiene o que nos haga pasar el tiempo. Mas bien algo que cuando estamos en presencia de ello nos conmueva hasta las lágrimas y nos llene por completo.

¿Y si hubiera sentido? No algo que justifique nuestra acción sino que la impulse a plasmarlo en el mundo.

¿Y si hubiera sentido? Estaría abriéndose paso en medio del caos, dando vida a la materia, conciencia a la vida, historia a la conciencia, modelando al mundo, buscándose a sí mismo.

¿Y si hubiera sentido? Sería más grande que la razón y ésta tendría dificultades para abarcarlo y reconocerlo.

Cuando nos hacemos las preguntas elementales, quién soy y para dónde voy, a algunos nos pasa que no lo sabemos. No lo sabemos, puede darme vergüenza reconocerlo.

No lo sé, pero eso es “verdad”.

Cuando reconozco estar perdido toco una primera verdad, rozo con algo verdadero aunque no sea de mi gusto, “el estar perdido”. En esta situación mis creencias, aquello en lo que creía a pie juntillas se desmorona y experimento el fracaso. El fracaso es una experiencia interna de desilusión, despierto de una ilusión. No se fracasa cuando algo sale mal, se fracasa cuando lo que considero como verdad “natural”, los acontecimientos me demuestran que las cosas no son como yo las creía. Mi conciencia perdida puede desesperarse (en el pánico o la depresión) o puede fracasar y en ese vacío del fracaso, la pregunta por el sentido adquiere tal potencia, preguntamos con tal necesidad, que de alguna parte del insondable mundo interno llega una respuesta.

Esta experiencia del “estar perdido”, no es simplemente una experiencia personal; se da en una época en que los cambios en las sociedades se suceden aceleradamente, y lo que fue verdad indubitable, rápidamente se convierte en falsedad. Aunque la televisión no de cuenta de ello y nos muestre cada hecho aislado, como si fuera una anomalía dentro de un sistema lógico y natural, existencialmente estamos sintiendo que algo ya no funciona en nuestros esquemas mentales. Es por esto que nuestras depresiones y nuestros miedos no son sólo un problema personal, sino reflejo de una época desilusionada, que fracasa en su intento de alcanzar la felicidad humana.

Es en este difícil momento, que tal vez esté amaneciendo como sol matutino de montaña, una nueva generación, que heredando los últimos estertores de un mundo que muere, otea en el horizonte de un mar infinito la nueva tierra, la nueva sociedad, el ser humano del futuro.

Algo muy grande vive al interior de cada uno de nosotros, tan grande que la conciencia no lo puede abarcar. Cuando violento a una persona, cuando impido que se exprese, estoy violentando a algo muy grande que vive dentro de ella y que quiere, que necesita manifestarse. El atentado a la expresión de otro es un atentado al sentido mismo de la vida y el que comete esa violencia lo experimenta como cinismo, escepticismo o sinsentido.

El sentido no es algo que viene de afuera, es algo que viene de adentro y se plasma en el mundo de las cosas. Porque hay un sentido profundo y trascendente es que puedo experimentarlo. Si no lo experimento lo busco y cuando lo busco con sinceridad mis acciones ayudan a la vida y a superar el dolor y el sufrimiento, a humanizar el mundo; si producto de nuestro sufrimiento, el ruido de la conciencia aumenta a tal grado que no puede reconocer lo inmortal que está operando en ella, esa conciencia está en el campo del sinsentido y se proyectará deshumanizando al mundo.

Vivimos el tiempo del Gran Cambio, un mundo nuevo se avecina. En esta inestabilidad de un mundo que se va y de otro que está por llegar, es que podemos tomar contacto con lo más grande que habita en cada uno, aquello que nos da sentido y nos impele a realizarlo en el mundo concreto. En alguna parte muy adentro esta la fuerza que me comunica con guías profundos y con modelos internos que nos llaman y nos incitan para que los plasmemos en esta tierra. En alguna parte muy adentro vive la justicia y la bondad; y la humanidad no descansará hasta teñir con ellas el mundo entero. En alguna parte muy adentro, en la calma que no tiene tiempo y no tiene espacio, el proyecto humano nos impulsa para que traslademos el sentido guardado en la profundidad del alma, a este tiempo y a este espacio.

Muchas Gracias.

Dario Ergas